

RAYMUNDIANA

Apéndice a un Diplomatario

Mons. Rius Serra, al publicar en 1954, un nuevo *Diplomatario* de san Raimundo de Penyafort, reuniendo toda o casi toda la documentación conocida e inédita referente a la persona de nuestro hermano de hábito, nos ha proporcionado un material abundante, con el cual se nos dan a conocer en detalle las múltiples actividades del santo catalán y se perfilan mejor las características de este genuino representante de nuestra raza en aquel siglo de oro de la Edad Media.

La labor que iniciaron los dominicos Balme y Paban mediante la edición de los dos fascículos de *Raymundiana*, en los que reunieron documentos de los siglos XIII y XIV referentes a la vida, virtudes y obras del Santo, con miras a crear un ambiente propicio para pedir a la Santa Sede su elevación al rango de doctor de la Iglesia, fué continuada por D. Fernando Valls y Taberner, sobradamente conocido en nuestro ambiente intelectual, que sentía una gran pasión por el compilador de las *Decretales*, aportando nuevos documentos, inéditos algunos, que fueron dados a conocer en las páginas de esta revista ¹.

Esta labor la podemos ver hoy ampliamente aumentada por Monseñor Rius que, desde hace varios años, con su afán de erudito investigador, se ha dedicado a anotar cuidadosamente la documentación ya publicada, y ha revuelto archivos y bibliotecas en la búsqueda feliz de alguna noticia inédita referente a la figura cumbre de la intelectualidad catalana del siglo XIII, de resonancias verdaderamente universales.

¹ «Anal. sac. Tarr.» (1929) 249-304. Otros documentos se publicaron en el vol. VIII (1932, pp. 101-16) de la misma revista.

Posteriormente a la publicación del *Diplomatario*, nos ha tocado la suerte de encontrar en el archivo de la Corona de Aragón y en el del convento de Santo Domingo de Bolonia algunos documentos inéditos, que hoy vienen a sumarse a los conocidos hasta ahora, haciéndonos ver, una vez más, el prestigio de que gozaba el Santo en la época en que vivió.

Asimismo, como ya lo hicimos notar en las páginas de *Ausa*², se le pasó por alto al autor del nuevo *Diplomatario* algún documento ya publicado que insertamos en el presente apéndice.

Huelga decir que estamos plenamente persuadidos de que la labor no se ha completado, sino que subsiste la probabilidad de ir encontrando en los archivos nueva documentación que nos ayude a perfilar cada día mejor la silueta moral de nuestro gran santo.

Digamos ahora algunas breves palabras acerca de dos hechos en la vida de san Raimundo, que Mons. Rius analiza en la introducción a su *Diplomatario*.

1.— *La supuesta promoción de san Raimundo al arzobispado de Tarragona*

Mons. Rius acepta como *probable* el hecho de que el Papa Gregorio IX ofreciera a san Raimundo la mitra arzobispal de Tarragona. Y se queda en el terreno de la *probabilidad* porque *no hay ningún documento* que nos diga que fué elegido, y además, porque se nota poca seguridad y precisión en las *Crónicas*, «ya que unas cuentan que fué nombrado arzobispo de Tarragona, y otras noticias nos dicen de Braga y, por fin, no faltan las que le dan como obispo de Barcelona». De todas maneras le extraña la seguridad y aplomo con que Villanueva (IX, 62) afirma: «Sábase que el Papa nombró a san Raimundo (para Tarragona), y que éste se excusó»; y repite en la página 181: «Sólo sé que el Papa nombró arzobispo de Tarragona a san Raimundo, y tenemos la curiosidad de hallar algún día el fundamento de la afirmación del Padre Villanueva»³.

Aun cuando sea cierto, decimos nosotros, que no existe unani-

² «Ausa» (Vich 1955), n.º 13, p. 103.

³ J. RIUS SERRA, *Diplomatario* (Barcelona 1954), p. x.

midad en las Crónicas acerca de la renuncia de san Raimundo a una mitra determinada, prevalece, sin embargo, en ellas la opinión de que se trataba de la de Tarragona.

Además, a falta del documento pontificio, en el cual conste el nombramiento de san Raimundo para el arzobispado de Tarragona, el documento CXL del *Diplomatario*, en el cual consta que «el Prior de los Padres Predicadores de Barcelona suplica al Colegio de Cardenales se interesen en la canonización de S. Raimundo» es, según nuestra modesta opinión, convincente y definitivo. El documento lleva la fecha del 16 de junio de 1298, y en él se deja constancia de la renuncia a la sede arzobispal de Tarragona: «Nec decet omittere quod archiepiscopatum Tarraconensem accipere renuit».

El prior que se dirige al Colegio de Cardenales es fray Bernardo de Boxadors, hijo de hábito del convento de Santa Catalina de Barcelona, «de casa molt principal y solar», como dice el cronista del *Lumen Domus*. Era también en esa fecha Vicario Provincial de Cataluña⁴. Doce años antes, en 1286 ó 1287, ocupaba ya el cargo de prior de Barcelona, o sea, poco más de diez años después de la muerte de san Raimundo⁵. Y como lo hace notar

⁴ En las actas del Capítulo provincial celebrado en Barcelona, en 1299, se lee: «Reservamus nobis penitentiam prioris Tarrachonensis ratione percepta quod fecit sibi fr. Bernardus de Boxados, prior Barchinonensis, et vicarius Cathaloniae». (Analecta S. O. Frat. Pred., vol. III, p. 433.)

La división de la Provincia dominicana de España, que territorialmente abarcaba toda la península ibérica, en Vicarías provinciales, fué establecida en el Capítulo provincial celebrado en León, en el año 1275. Así leemos en las actas de dicho Capítulo: «Provinciam Hispaniae in has distinguimus vicarias, videlicet: Cathaloniam, Aragoniam et Navarram, Castellam cum Frontaria, Legionem, et Galletiam, et Portugaliam. Conventum autem Valentinum in eodem statu dimittimus, in quo era et magister ordinis determinet ad quam vicariam debeat pertinere...

Vicariis prefiximus supradicis videlicet Cathalonie fr. Bernardum de Bacho...» (Anal. S. O. Fr. Pred., vol. III, p. 418.)

⁵ «Item des del sobredit priorat (fr. Pere de sant Pons, 1281-1285), no he trobat altre prior sino lo pe. mestre frare Bernat de Boxados, de casa molt principal y solar, y fill del present convent, lo qual com era prior, ja los principis de tractar de la canonizació de sant Ramon avian comensat, y ell juntament amb lo consentiment de tots los religiosos del present convent escriví una carta al col·legi dels cardenals demanant la canonizació de dit sant. Encara que la data de dita carta sia en lo any 1298 o 97, ja pot ser que tot aquest temps fos prior, però no és així, perquè après de aquest any sobredit fonch prior altre, com se dirà. Lo més cert és que fonch altre vegada prior en dit any. Y per ésser cosa molt llarga la carta no la escriuré aquí, basta que si la voldran veurer està

en la carta dirigida al Colegio de Cardenales, «él es quien viste el mismo hábito, pertenece a la misma nación, ha gozado del trato y de la familiaridad del Santo, muchas veces ha tenido pruebas de su humildad en las conversaciones, de su modestia en el obrar, de su unción en los sermones, de su santidad en las costumbres, de su prudencia en aconsejar, de su acierto en los negocios».

Y, además, afirma en la misma carta que, poco después de la muerte del Santo, «scripsimus Domino summo pontifici huius sancti viri canonizationem humiliter postulantes».

Por tanto, fr. Bernardo de Boxadors no sólo ha sido un contemporáneo del Santo, sino que ha convivido con él.

Conviene, además, tener en cuenta que se trata de un documento de carácter oficial dirigido a los cardenales, y esta noticia de la renuncia al arzobispado de Tarragona, de no ser cierta, fácilmente podía ser desmentida o negada por alguno de los cardenales a quienes iba dirigida la carta. Sabemos también por el *Lumen Domus* que el portador de la carta fué nada menos que el rey don Jaime II que se dirigía a Italia, quien en otras ocasiones había hecho la petición de viva voz, y no había surtido efecto.

Todas estas circunstancias dan una sensación de formalidad y de veracidad a todo cuanto se afirma en la mencionada carta.

Por tanto, a nuestro humilde parecer, más que la afirmación contenida en varias Crónicas, éste es el documento que nos merece toda confianza y que nos ofrece una garantía absoluta, de suerte que del análisis del mismo consideramos del todo cierto que san Raimundo «archiepiscopatum Tarraconensem accipere renuit, magistri sui Domini Iesu Christi factus, in contemptu honoris seculi, fidelissimus imitator»⁶.

en lo libre de Peña que fa de sant Ramon, f. 228, cap. II. Allí la trobarà copiosament. La ocasió de esta carta fonch per tenir tan bona ocasió de portador qui era lo rey en Jaume segon que anava a Itàlia, lo qual *vive vocis oraculo* demanave lo mateix negoci de la canonizació, pus que altrás ocasions se trobava allí, y no sortí effecte.» (*Lumen Domus o Annals del Convent de Sta. Catharina V. y M., de Barcelona*, Ms. existente en la biblioteca de la Universidad, sign. 1.005, ff. 45 v y 46.)

⁶ RIUS SERRA *Diplomatario*, p. 191.

2. — *De transitu maris super cappam*

Estamos perfectamente de acuerdo con Mons. Rius en incluir en el catálogo de las leyendas el milagro dado a conocer por Fr. Jaime de San Juan, cuyo relato original aparece añadido al manuscrito de la *Vetus Vita*, y su redacción es de la segunda mitad del xv.

Todas las razones apuntadas por Mons. Rius para rechazar la veracidad del viaje transmarino verificado por san Raimundo desde el puerto de Sóller hasta Barcelona, nos parecen decisivas, mientras no aparezca algún documento que dé una base sólida para admitir tal milagro.

Y queremos fijarnos en una razón que viene a reforzar la tesis de Mons. Rius: el silencio de Fr. Pedro Marsilio, el cronista del rey Jaime I.

Marsilio nos cuenta con lujo de detalles la negativa de la absolución en la confesión que hizo el rey ante su confesor, Fr. Arnaldo de Sagarra, poco antes de iniciar el ataque a la ciudad de Murcia. Véase cómo la describe, conforme a la versión que hizo Diago de este pasaje de la Crónica: «Essa propia consideración del riesgo de la batalla hizo también que antes de presentarla llamasse a fray Arnaldo para confessarse con él. Andava entonces el Rey mal herido de los amores tan sabidos de doña Berenguera Alfonso, que era hija del Infante don Alonso señor de Molina, tío del rey de Castilla. Puesto, pues, de rodillas a los pies de fray Arnaldo dixole las siguientes palabras, según el mismo Rey lo reveló después a algunos. Ninguno está limpio de pecado. Téngolo yo también, y es el del hecho de doña Berenguera, aunque confío que por él no daré en la venganza del omnipotente ni pereceré en la batalla, pues desde agora propongo de estar con ella sin pecado como el marido habita con su muger. El misericordioso Dios sabe que mi propósito en la conquista deste Reyno de Murcia es reducirlo a Christo y hazer que aquí sea conocido y reverenciado, y que el riesgo en que me pongo es por engrandecer su santo nombre. Y assí por esta vez levantará la mano de tomar venganza de mi pecado. Pidió, dicho esto, la absolución. Y no queriéndosela

dar el prudente confessor sin que tuviese propósito de apartarse de la dama, dijo el Rey. Yo entro en la batalla con propósito de vivir sin pecado mortal y de servir a Dios o por un camino o por otro. No quiso fray Arnaldo absolverlo por parecerle que no tenía lo que se requería. Afligióse el Rey por ello, y afligido le dixo. Dadme a lo menos vuestra bendición, ya que no me absolvéis. Dióselo F. Arnaldo rompiéndosele las entrañas de compasión, y rogando a voz en grito por él al Señor que en tan varios encuentros de guerra lo guardasse»⁷.

Si este mismo hecho se hubiera producido entre san Raimundo y D. Jaime, y la negativa de la absolución hubiese sido el motivo del estupendo milagro de la transfretación, *a fortiori*, por esta razón extraordinaria, Marsilio, *autor grave*, como le llama Diago, lo hubiera estampado en su *Crónica*. El silencio de Fr. Pedro Marsilio en esta ocasión es altamente significativo y nos da motivos para creer que tal pseudo-milagro no se verificó.

Damos a continuación los documentos que hemos encontrado, y que faltan en el *Diplomatario* de Mons. Rius. Los señalados con los números: 6, 7, 9, 10, 11, 12, 13 y 16 son inéditos; los demás los hemos recogido de diversas publicaciones.

ALBERTO COLLELL, O. P.

1

1235 ?

Carta de san Raimundo de Penyafort a san Pedro Nolasco después de pedir el primero al papa Gregorio IX la confirmación de la Orden de la Merced.

Cum Virginis Sanctissimae praeclarae Religionis stabilimentum peterem ad aures suae sanctitatis, tua in hac Redemptione gesta, mi Pater venerande, venerunt, et stupefactus in opere de tam magno favore attonitus fere nescivit proferre sermonem, sed lacrymabundus haec de

⁷ *DIAGO, Hist de la Provincia*, lib. 2, f. 110. El *Libre dels feyts* hace la descripción del mismo hecho con parecidas palabras. Vide edit. MARIAN AGUILÓ I FUSTER (Barcelona 1872), pp. 434-35.

se promebat verba: O admiranda religio, quae tanta illustrata est Fundatrice! O a toto orbe terrarum laudanda Fundatio, cui famulata est Mater Salvatoris! O vir charitate fervidus qui dum sollicitatur ardore inclinat coelos et Deiparam alloquitur! O certe divina opera, quae adhuc dum in via sunt, a Deo laudantur et eorum laus et gloria a Maria anuntiatur, quae coelo aperto fundatur. Quibus verbis a me confirmabitur Taceat lingua et coelum indicet modum, qui tantae funda...⁸.

LINÁS, *Bullarium coel. ac reg. Ord. Btae. Mae. de Mercede*, v. I, f. 1.

2

1238

Fray Raimundo de Penyafort es elegido maestro general de la Orden de Predicadores.

Anno domini M^oCC^oXXXVIII^o fuit generale capitulum Bononie celebratum. In quo est electus in magistrum ordinis vir deo plenus, frater Raymundus de Penna forti, natione Cathalanus, existens tunc temporis in conventu barchinonensi. Iverunt autem inde ad eum Barchinonam pro magisterio suscipiendo Frater Hugo, prior provincialis Francie, Frater Poncius prior provincialis Provincie, et multi alii boni fratres⁹.

REICHERT, *Acta Cap. Gen. Roma 1898*, p. 10.

3

1241

Se menciona que Fray Raimundo formó y puso en orden las nuevas Constituciones.

Iste sunt constitutiones prime ordinis fratrum predicatorum, que erant tempore magistri Iordanis, beati Dominici immediate successoris, ex quibus formavit et ordinavit constitutiones alias que nunc habentur, frater Raymundus de Pennaforti, magister ordinis tercius¹⁰.

⁸ Este fragmento de carta, según el compilador del Bulario, se conservaba en el archivo del Convento de Santa Eulalia de Barcelona, y la transcribió de una vida de san Raimundo, escrita en 1323, en la que estaban reunidos muchos documentos originales. «Habetur, dice, in nostro Archivo Barchinonensi in vita S. Raymundi de Pegnafort, scripta anno 1323, in codicibus manuscriptis, ex ipsis originalibus compilatis, a quibus plura folia temporum incuria detraxit.»

⁹ Mons. Rrus publica tres documentos que refieren la elección de san Raimundo para el Generalato de la Orden (*Dip.*, pp. 52 y 345-46). Sin embargo, Reichert en la *Acta Cap. Gen.* nos da esta cuarta versión tomada del Códice de Burdeos que, por cierto, contiene algunos detalles interesantes que omiten los otros.

¹⁰ Este encabezamiento y la relación de las primitivas Constituciones de la

4

1250

El Capítulo Provincial de Toledo cita entre otros libros la Summa de Fr. Raimundo.

Item biblie, et summe maiores, scilicet magistri G. et de virtutibus et vitiis, et fr. Raymundi, et breviaria assignata hactenus, vel ulterius assignada intitulentur illis conventibus, a quibus assumpta sunt, vel de cetero assumentur ¹¹.

Analecta S. O. Fr. Pred., vol. III, p. 415.

5

Perusa, 15 de marzo de 1252

Inocencio IV comisiona a Fr. Raimundo y al Provincial de los Franciscanos para que averigüen la conducta del obispo de Urgel.

Innocentius Episcopus, Servus Servorum Dei, dilectis filiis Fratri Raymundo de Pennafort Ordinis Fratrum Praedicatorum, et Ministro Fratrum Minorum in Aragonia, et Catalonia, Salutem et Apostolicam Benedictionem.

Ne aliorum culpas nostras efficere videamur, fiatque anima nostra pro animabus illorum, tamquam eos in suis iniquitatibus foveamus,

Orden dominicana están contenidas en un manuscrito del siglo xiv, procedente del convento de Rodez, que se conserva en el archivo general de la Orden en Roma. Este «Liber Consuetudinum», como se llamaba primitivamente a nuestras Constituciones, fué editado por primera vez por el P. Deniffe, O. P., en 1889; reeditado en *Analecta S. O. P.*, Roma 1896, pp. 621-648. El P. Getino lo publicó también en «La Ciencia Tomista» (1916, pp. 212-242. Y el P. Vicaire, O. P. hizo un detallado examen crítico del Liber en *Saint Dominique de Mandonnet* (París 1938), pp. 203-239.

Estas Constituciones primitivas son anteriores al año 1241, ya que el Capítulo general de este año aprobó definitivamente las Constiuciones corregidas y ordenadas por san Raimundo, y por esta razón se le ha dado el título de autor de nuestras Constituciones.

En tiempo del Bto. Jordán ya se había establecido que, para evitar la excesiva formación de Constituciones, antes de ser incorporadas al código de nuestras leyes, debían ser aprobadas por tres Capítulos generales consecutivos o por un Capítulo generalísimo, cuya norma se sigue practicando en nuestros días.

Por esta razón leemos en las actas del Capítulo general del año 1241 esta cláusula: «Item quod hec correctio, et ordinacio, et addicio constitutionum nostrarum ab omnibus universaliter observetur. Et hec habet III capitula.» (REICHERT, *Acta Cap. Gen.*, p. 18.)

¹¹ Esta amonestación del Capítulo indudablemente se refiere a la *Summa de casibus* compuesta por san Raimundo entre 1222 y 1229, accediendo a los ruegos de Fr. Suero Gómez, provincial de España, uno de los primeros compañeros de Santo Domingo.

expedit, ut culpas ad nos cum ea, quam decet, gravitate delatas, non relinquamus penitus indiscussas. Sane dilectus filius Ricardus archidiaconus, Raymundus de Anguilaria, Arnaldus de Muro, Guillelmus Bernardi de Fluvian, et Arnaldus de Querol, canonici Urgellen. clamosa Nobis insinuatione monstrarunt, quod ven. Frater noster Pontius Urgellen. episcopus simonia, incestu, adulterio, aliisque criminibus irretitus, bona Urgellen. Ecclesiae dilapidat enormiter et consumit. Praeterea, cum idem episcopus diversis sit excommunicationum sententiis innodatus, divina celebrare officia, immo verius profanare praesumit, alia enormia committere non formidans, quae longum esset literis explicari; verum, quia tantae perversitatis opera, si praesidium obtinent firmitatis, non sunt silentio committenda, sed curanda potius canonicae studio sanctionis, mandamus, quatenus personaliter accedentes ad locum, et habentes prae oculis Divinae reverentiam maiestatis, inquiratis super praemissis diligentius veritatem; quae inveneritis, nobis vestris literis fideliter rescripturi, ut ex relatione vestra sufficienter instructi, quae super iis expedire viderimus, auctore Domino, disponamus, alienatione bonorum Ecclesiae ipsius eidem episcopo interim penitus interdicta, et revocato in statum pristinum quidquid contra eosdem archidiaconum, et canonicos, ac alios de Capitulo ipsius in hac parte adhaerentes eisdem, post iter arreptum ad Sedem Apostolicam, inveneritis temere attentatum, nec permittatis ipsos, pendente dicto negotio, a praefato episcopo indebite molestari, ac faciatis eisdem huiusmodi negotium prosequentibus, praebendarum suarum proventus integraliter exhiberi. Contradictores auctoritate nostra etc. Non obstantibus aliquibus indulgentiis Ordinibus vestris, ab Apostolica Sede concessis, ut fratres dictorum Ordinum de causis litigantium per literas Apostolicas cognoscere, seu quidquam exequi minime teneantur, vel si aliquibus a Nobis indultum existat, quod interdicti, suspendi, vel excommunicari non possint, per literas Sedis eiusdem, nisi de indulto huiusmodi plenam fecerint mentionem. Quod si non ambo etc.

Datum Perusii idibus Martii, Pontificatus nostri anno nono¹².

ROLL, *Bull. Ord. Praed.*, tom. I, p. 204.

¹² De esta comisión, que debió resultar bastante enojosa para san Raimundo, ya se hace eco Pedro Marsilio, cuando en su Crónica dice: «Romana curia committebat sibi, exortis negotiis, nunc provisionem faciendam de archiepiscopo, nunc episcoporum et abbatum confirmationem, nunc contra praelatos aliquos examinationem, nunc examinatorum depositionem, ut cuiusdem pravi episcopi Urgellensis». (Vid. *Diplomatario*, p. 342.)

Villanueva nos proporciona abundantes datos acerca de este obispo de Urgel, Ponce de Vilamur, que gobernó aquella diócesis desde 1230 hasta 1257.

Su antecesor, Bernardo de Vilamur, tío suyo, lo había admitido como canónigo, cuando apenas contaba tres o cuatro años de edad, y muy joven fué elegido obispo, ya que pasaba muy poco de los 34 años.

Atribuye el hecho de su deposición por sentencia pontificia a la conducta muy poco ejemplar del obispo, a la oposición y malignidad de algunos de sus

6

15 de enero de 1255

Restitución hecha por Elvira, viuda de Guillermo Cervelló, de todos los daños causados por éste a varios vecinos de Gelida. En el acto de la pacificación estaba presente san Raimundo de Peñafort.

Sit omnibus notum quod nos Raimundus de Fabrica, Bernardus de Sabatela, Ferrarius Juyol, Berengarius Ollerii, Simon de Vidigario et Arnaldus Duruz, omnes de Gilida, per nos et nostros confitemur et recognoscimus vobis domine Alvire, uxori quondam Guillelmi de Cervilioni, licet hinc absenti tamquam presenti, quod fecistis nobis plenam et integram restitutionem per manum Guillelmi de Miralliis, nuncii vestri de omnibus iniuriis et malefactis quas unquam nobis vel alicui nostrorum fecistis, et in quibus vel pro quibus aliqua ratione nobis tenebamini. Unde quia a vobis super eisdem iniuriis et malefactis plenarie et integre satisfactum est ad voluntatem nostram et beneplacitum in presencia fratris Raimundi de Pennaforti et fratris Ferrarii Cendre, excepcioni pecunie non recepte renunciantes, facimus inde vobis et anime vestre coram Deo et hominibus et etiam ab omnibus petitionibus, questionibus et demandis quas contra vos vel vestros unquam possemus facere, proponere vel amovere aliqua ratione bonum finem sine enganno et pactum de non petendo. Et solvimus ac remittimus vobis et dicte anime vestre gratuita voluntate et animo spontaneo, si quid plus nobis remanet ad restituendum sicut melius dici vel intelligi potest ad vestrum vestrorumque salvamentum et bonum intellectum, sine omni nostro nostrorumque retentu.

Actum est hoc XVIII kalendas februarii, anno Domini millesimo cc L^o quarto.

S^m R. de Fabrica; — S^m Bernardi de Sabatela; — S^m F. Juyol; — S^m Berengarii Ollerii; — S^m Simonis de Vidigario; — S^m Arnaldi Duruz, nos omnes qui hoc laudamus et firmamus.

Testes huius rei sunt frater G. capellanus domus Militie Templi et frater Berengarius eiusdem domus.

S^m Bernardi de Caderita, notarii publici barchinonensis, qui hec scripsit die et anno prefixis¹³.

ACA, pergamino 1.403 de Jaime I. (Procedente del arm. 23 de los Templarios, saco F., n.º 332.)

canónigos y a la prepotencia del Conde de Foix, verdadero caudillo en aquella comarca, quien, según parece, no miraba con malos ojos la herejía que se había desparramado por las tierras de Urgel (VILLANUEVA, *Viaje*, tomo XI, pp. 74-94).

De todas maneras la investigación de los hechos fué lenta y la resolución de la Santa Sede tardó algunos años en producirse, ya que es seguro que en 1256 todavía estaba en el gobierno de la diócesis.

¹³ Este documento y el siguiente tienen la misma redacción y hablan del

7

15 de enero de 1255

Restitución hecha por la misma Elvira a varias personas de la parroquia de San Vicente dels Horts de todos los daños causados por su esposo. En este acto estaba presente S. Raimundo.

Sit notum cunctis quod nos Petrus de Pariliata, Berengaria de Caynadello, et Bernardus de Pueto nomine patris mei Petri Trobat, et Raimundus de Costa, filius Bertrandi de Costa, nomine meo et dicti patris mei, omnes de parrochia sancti Vincentii de Ortis et nos Arbertus Barala de Turriliis, et Raimundus de Antiqua, et Ermessendis Duranda confitemur et recognoscimus vobis domine Alvira, uxori quondam Guillelmi de Cervilione, licet hinc absenti tamquam presenti, quod fecistis nobis plenam et integram restitutionem per manum Guillelmi Miralliis, nuncii vestri, de omnibus iniuriis et malefactis quas unquam nobis vel alicui nostrorum vel aliquibus de predecessoribus nostris fecistis et in quibus nobis vel eis tenebamini. Unde quia a vobis super eisdem iniuriis et malefactis nobis plenarie et integre satisfactum est ad voluntatem nostram et beneplacitum in presencia domini fratris Raimundi de Pennaforti et fratris Ferrarii Cendre, excepcioni pecunie non recepte renunciantes; facimus inde vobis et vestre anime coram Deo et hominibus, et etiam ab omnibus petitionibus, questionibus et demandis quas unquam contra vos vel vestros possemus facere, proponere vel movere aliqua ratione bonum finem sine enganno et pactum de non petendo. Et solvimus et remittimus vobis et anime vestre si quid nobis plus remanet ad restituendum, sicut melius dici vel intelligi potest ad vestrum vestrorumque salvamentum et bonum intellectum sine omni nostro nostrorumque retentu.

Actum est hoc xviii kalendas februarii anno Domini m^occ l quarto.

S^m Petri de Pariliata; — S^m Berengarie de Caynadello; — S^m Bernardi de Puteo; — S^m Raimundi de Costa; — S^m Bertrandi de Costa; — S^m Arberti Barale; — S^m Raimundi de Antiqua; — S^m Ermessendis Durande — nos omnes qui predicta laudamus et firmamus.

Testes huius rei sunt frater Guillelmus, capellanus domus Milicie Templi et frater Berengarius eiusdem domus.

S^m Bernardi de Caderita, notarii publici Barchinone, qui hec

mismo asunto que los publicados en el *Diplomatario*, señalados con los números LXXXVI y LXXXVII, pero se trata de distintas personas y, naturalmente, de documentos también distintos.

En los originales, donde Mons. Rius dice (*nuncii*) *nostri*, nosotros hemos leído *vestri*; y donde escribe (*pecunie*) *non numerate*, nosotros leímos *non recepte*.

scribi fecit et clausit cum litteris rasis et emendatis in linea prima et secunda, die et anno prefixis.

ACA, pergamino 1.404 de Jaime I. (Procedente del arm. 23 de los Templarios, saco F, n.º 350.)

8

1257

El Capítulo general celebrado en Florencia recuerda los sufragios que habrá que aplicar por Fr. Raimundo de Penyaafort.

Ista sunt suffragia. Pro domino papa, etc. Sciant fratres quod capitulum generale olim concessit fratri Raymundo de Pennaforti, quod fiat pro eo sicut pro magistro ordinis, post mortem suam¹⁴.

REICHERT, *Acta Cap. Gen.*, p. 88.

9

6 de junio de 1257

Pedro de Moncada, por parte de su hija Constanza, y Berenguer Arnaldo y Bernardo Raimundo de Ribelles, en nombre del conde de Urgel, aceptan el arbitraje de fray Raimundo en la cuestión matrimonial de Constanza y Álvaro de Cabrera.

Sit notum cunctis quod cum questio matrimonialis verteretur inter Alvarum, Dei gracia comitem Urgellensem, ex una parte, et Consanciam filiam Petri de Montecateno et eundem Petrum, nomine ipsius

¹⁴ Se trata en realidad de una concesión que, a raíz de la renuncia al Generalato de la Orden, le hizo el Capítulo de 1240.

En las primitivas Constituciones y en las publicadas por el Bto. Humberto, respecto a los sufragios que los religiosos deben aplicar por los difuntos, no se menciona el ex Maestro General de la Orden, en cambio establece que si muere en el desempeño del Generalato, cada religioso debe celebrar tres misas en sufragio del mismo. Así leemos en el cap. xxii, de la Distinción II, titulado *De aniversariis*: «A festo sancti Dyonisi usque ad Adventum pro aniversario fratrum clericus psalterium, sacerdos tres missas, laici quingenta pater noster. Idem faciat quilibet fratrum pro defuncto fratre sui conventus. Idem fiat per totum Ordinem pro magistro Ordinis (*Analecta S. O. P.*, 1896, p. 642).

La concesión de los sufragios al ex Maestro General la hizo efectiva como norma constitucional el Capítulo general celebrado en Valencia, en el año 1647, en cuyas actas leemos: «Declaramus suffragia, quae secundum constituciones nostras debentur magistro ordinis, eidem deberi, etiam si ex quacumque causa amotus vel extra ordinem constitutus in officiis generalatus non decedat». (MOPH, tom. XII, p. 224.) En la legislación actual ya se menciona expresamente al ex Maestro general y se le conceden los mismos sufragios que al que muere en el desempeño de su cargo: «Pro Magistro vel ex Magistro Ordinis cum moriuntur, dicant, in toto Ordine, quilibet sacerdos tres Missas, quilibet clericus psalterium, quilibet conversus 150 *Pater et Ave* (*Const. Frat. S. O. P.* 1932, p. 88).

filie que se asserit uxorem dicti comitis Urgellensis ex altera, tandem pro bono pacis et concordie et ut omnis dissensionis et guerre occasio tolleretur, consenserunt dictus Petrus de Montecateno, nomine filie sue predictae, et Berengarius Arnaldi de Angularia et Bernardus Raimundi de Ribellis, nomine dicti comitis Urgellensis in venerabilem. D. Dei gracia Oscensem episcopum et [...] et eorum iurisdictionem nomine predictorum scienter et prudenter prorogaverunt, quod ipsi duo de predicta causa matrimoniali cognoscant [...] cognitionem habeant et ferant sententiam de consilio viri religiosi fratris Raimundi de Pennaforti, ordinis predicatorum, vel si idem morte preventus aut infirmitate detentus, interesse non possit ad eandem cognitionem et sententiam, per eundem modum, in locum ipsius prior provincialis Hispanie qui pro tempore fuerit et frater Petrus Sederii eiusdem Ordinis, ille tamen ipsorum duorum qui facilius haberi poterit, subrogetur. Quod si forte predicti duo iudices nequiverint in unam sententiam concordare, aut in processu iudicii dissenserint, eius processus et sententia teneat cui frater Raimundus predictus vel prior provincialis, aut frater Petrus suum prebebit consilium et assensum. Et si alter de predictis iudicibus interesse noluit aut non potuit, alter de consilio fratris Raymundi vel predictorum teneatur amplecti et sequi. Ita quod in omnibus et per omnia processus et sententia teneant ac si alius iudex presens fuisset. Similiter si duo iudices processerint consilium dicti fratris Raymundi vel predictorum sequi in omnibus teneantur. Et ut predictus consensus vel prorogacio firmior habeatur, dicti duo iudices, aut alteruter eorum, sicut superius est expressum, in causa auctoritate venerabilis Patris archiepiscopi Terrachone, procuratoris Urgellensis episcopatus, procedat. Sane, si aliquo casu contingente, episcopus prefatus Oscensis interesse non posset, Dominus rex alium quem voluerit prelatum substituat in iudicem locus eius. Et si iudex predictus electus per Berengarium Arnaldi et Bernardum Raimundi similiter interesse non posset, ipsi eligant et ponant quemcumque voluerint loco eius, qui tamen presit iurisdictioni quidem cause incipiat presentibus iam dicto comite Urgellense et procuratore domine Constancie in civitate Barchinone, in crastino Assumpcionis beate Marie usque ad primum venturum festum sancti Andree, ex parte Berengarii Arnaldi et Bernardi Raimundi omni apellatione cessante, et etiam quod idem comes Urgelli apellare non possit diffinitive ac sententialiter terminetur. Et causa tractetur et termineur in quocumque loco iudices predicti voluerint vel alter eorum de consilio predictorum si alter interesse noluit aut non possit de Perpignano usque ad Ilerdam. Ita quod de Berga et de Ripullo inferius loca assignentur ad procedendum in causa. Promiserunt in quam predicti Petrus de Montecateno, Berengarius Arnaldi et Bernardus Raimundi de Ribellis, quilibet pro parte sua, se facturos et curaturos quod comes Urgellensis et Constancia filia predicti Petri ratum habeant predictum consensum in iudicem vel in iudices predictos et proro-

gacionem iurisdictionis ipsorum. Denique predicti Berengarius Arnaldi et Bernardus Raimundi in ipsos iudices vel iudicem, sicut superius est notatum, ut prefata omnia et singula pleniori firmitate vigeant, compromittunt, sub pena ducentarum marcarum argenti solvenda domino Regi, se facturos et curaturos quod prefatus comes Urgelli rata et firma habebit omnia supradicta. Et quantum ad hoc obligant castra de Olivela et de Uxafaba et de Alberes, de Boccenich, de Tornabous, de Fuliola et de Espigol. Et insuper castrum de Acrimonte, de quo promittunt se facturos et curaturos quod prefatus comes Urgellensis obligationem ipsius castri ratam et firmam habeat. Et domino Regi qui ipsum pro predicta pena teneat incontinenti traditum et similiter omnia alia predicta castra tradantur eidem. Quod si predictum castrum de Acrimonte non tradiderint vel tradi fecerint, promittunt similiter se facturos et curaturos castrum de Balagario domino Regi tradere pro obligatione pene predictae, et pro complendis omnibus et singulis supradictis ad que se obligant sub pena predicta. Et renunciunt omni iuris auxilio civili et canonici et usatico Barchinone et cuicumque consuetudini et beneficio dividendi accionis eis contra predicta omnia et singula competentibus vel umquam competituris.

Quod est actum VIII idus iunii anno Incarnacionis Christi MCC L septimo.

Sig~~X~~num Petri de Montecateno; — Sig~~X~~num Berengarii Arnaldi de Angularia; — Sig~~X~~num Bernardi Raimundi de Ribellis qui hoc concedimus et firmamus firmarique rogamus. — Sig~~X~~num Petri de Berga; — Sig~~X~~num Raimundi de Gironela; — Sig~~X~~num Guillelmi de Sala, notarii domini Regis; — Sig~~X~~num Johannis de Tolone, testium Berengarii Arnaldi et Bernardi de Ribellis. — Sig~~X~~num Raymundi de Cardona, vice comitis Cardone qui cum dicto Guillelmo de Sala sunt testes Petri de Montecateno ¹⁵.

ACA, pergamino 1.480 de Jaime I.

¹⁵ Los desgraciados amores de Constanza de Moncada, sobrina nieta de Jaime I, con Álvaro de Cabrera, conde de Urgel, constituyen un capítulo interesante de nuestra historia.

Poco más de diez años tenía la novia cuando contrajo matrimonio, en la iglesia de Serós, el 24 de junio de 1253, con Álvaro, que tenía los doce cumplidos. Y a la elegante boda y al fastuoso banquete asistió lo más selecto de la nobleza catalana. Pero, poco tiempo duró la armonía y la paz en aquel hogar juvenil, pues Álvaro pronto pretextó la nulidad de su matrimonio por falta de consentimiento y porque su suegro, Pedro de Moncada, no hacía entrega de la dote convenida, y a los dos años y medio de casados vino la ruptura, y Álvaro contrajo nuevas nupcias, también *in facie Ecclesiae*, con Cecilia, hermana del conde Foix. Y desde entonces comenzó el pleito que se fué arrastrando por casi todos los obispados de Cataluña y algunos de Francia, hasta que Clemente IV, por indicación de Raimundo, comisionó al cardenal Prenestino con el encargo de resolver definitivamente el pleito, causa de un verdadero malestar social. El Cardenal, después de un proceso en toda forma, falló a favor de Constanza, como lo había hecho años antes el obispo de Huesca.

10

26 de abril de 1263

Constanza, esposa del conde de Urgel, comisiona al maestro Bernardo de Olorda para que presente la carta de Urbano IV al obispo de Barcelona y a fray Raimundo de Penyafort.

Pateat universis quod nos Constanca, Dei gratia comitissa Urgelli, contituimus et ordinamus vos magistrum Bernardum de Olorda, sacristam ecclesie Barchinone, procuratorem nostrum ad presentandam literam domini Urbani IV venerabili patri episcopo Barchinonensi et fratri Raymundo de Pennaforti, ordinis predicatorum, et eorum alteri, et ad petendam et obtinendam confirmationem et approbationem traductionis et receptionis quam nobilis vir Alvarus, Dei gratia comes Urgellensis nobis fecit iuxta sententiam venerabilis patris D.¹⁶, Dei gratia Oscensis episcopi. Et quod nos amodo sicut legitimam uxorem maritali affectione pertractet, et quod approbent et confirment dimissionem et abiectiorem quam fecit de nobili muliere Ciçilia, sorore comitis Fuxensis, iuxta sententiam domini Oscensis episcopi prelibatam, et ad omnia alia que coram predictis dominis episcopo Barchinonensi et fratri Raymundo in hoc negocio fuerint facienda. Promittentes ratum et firmum habere quidquid supra predictis per vos actum fuerit seu etiam procuratum. In cuius rei testimonium, presentem cartam scribi fecimus per Stephanum Nobelli, notarium publicum Ilerdensem.

Quod est actum v kalendas madii anno Domini millesimo ducentesimo sexagesimo tertio.

Sig~~X~~num domine Constancie predictae que hoc concedo et firmo firmarique rogo; — Sig~~X~~num Arnaldi de Vilalta militis; — Sig~~X~~num Petri de Torrefreita, clerici domini Ilerdensis episcopi; — Sig~~X~~num Bernardi de Ges manentis in Seros, testium.

Stephanus Nobelli, notarius publicus Ilerdensis, scripsit hoc et signum fecit et rasit in ix linea.

ACA, pergamino 1741 de Jaime I (Olim de l'armari 16 d'Urgell, sach E., n.º 162).

Pero Alvaro no quiso someterse y, abrumado por las amarguras y sinsabores del pleito y por el peso de la excomuni3n, se retir3 a Foix con su segunda esposa Cecilia, y, enfermo de tuberculosis, muri3 en 1268, a la temprana edad de 28 a3os. (Vid. MONFAR, *Historia de los condes de Urgel*, en *Colecci3n de documentos in3ditos del Archivo de la Corona de Arag3n*, publicados por Próspero de Bofarull, tom. IX, pp. 530-561.)

¹⁶ El obispo Domingo Solá.

11

Beziers, 19 de octubre de 1265

*Bernardo de Burget, viceprocurador de Constanza, pide y suplica al obispo de Beziers que desista de intervenir en la causa matrimonial de Constanza y Alvaro, que ya están juzgando el obispo de Barcelona y fray Raimundo de Penyafort*¹⁷.

Sit omnibus notum quod ego, Bernardus de Burget, procurator Bernardi de Serriano, procuratoris domine Constancie comitisse Urgelli, sentiens me et predictam dominam comitissam contra iusticiam agravari pro eo quod excepciones per me coram vobis propositas admittere denegastis, dominum Papam apello et Apostolos instanter peto nomine procuratoris. Tenor autem excepcionum quas admittere denegastis talis est:

Coram vobis, reverende pater episcopo Biterrensis, dicit et proponit excipiendo Bernardus de Burget, procurator Bernardi de Serriano, Barchinone canonici, procuratoris domine Constancie, comitisse Urgelli, quod littera domini Pape ad vos, ut dicitur impetrata, est falsa. Et ideo vos, domine episcope, non potestis nec debetis inhibere, auctoritate huiusmodi rescripti, venerabilibus dominis episcopo Barchinone et fratri Raimundo de Pennaforti, iudicibus a Sede apostolica delegatis, in eam que vertitur coram eis inter dictam dominam comitissam Urgelli ex una parte, et nobilem virum Alvarum comitem Urgelli et dominam Ciciliam, sororem quondam comitis Fuxi ex altera. Est enim rescriptum apostolicum ad vos, domine episcope, impetratum super inhibitionem predictam falsum, in eo quod suggestit altera pars in eo quod appellatum fuit ab episcopo Barchinone et fratre Raimundo de Pennaforti, cum in veritate ab alteruta partium non fuit appellatum. Immo de voluntate utriusque partis tam in asignacione dierum quam in aliis predictis, iudices processerunt prout per acta coram eis confecta colligitur manifeste. Item est falsum rescriptum in eo quod pars impetrans tacuit fraudulenter de processu iudicum predictorum, fuerunt enim nostre excepciones propositae coram eis. Item fuit coram predicto episcopo tunc temporis fratre Raimundo predicto se excusante propter infirmitatem, iuratum de calumnia et inter locutoria per eis fuit lata, a qua non extitit appellatum et multi testes producti etiam publicati, de quibus omnibus non est facta mencio in rescripto. Et si hoc fuisset dictum domino Pape, nullatenus litteras concessisset vel saltem mencionem fecisset. Et predicta vel ea que ad intencionem

¹⁷ De nuevo nos encontramos con el famoso pleito matrimonial. Cecilia procuró sustraer la causa del tribunal formado por el obispo de Barcelona y san Raimundo, y traspasarla al obispo de Beziers. Para evitar la intervención de dicho obispo, Bernardo de Burget escribe esta carta.

eius sufficient se offert probaturum dictus procurator coram iudice competenti. Unde petit et suplicat quod vos, domine episcopo, revocetis inhibitionem nomine domini Pape et verti faciatis supradictis episcopo Barchinone et fratri Raimundo de Pennaforti et ne amodo iurisdictionem ipsorum in aliquo perturbetis, cum dominus Papa et vos in hoc fueritis circumventi.

Actum est hoc in civitate Biterrensi, undecimo kalendas novembris anno Domini M CC LX quinto.

Huius rei testes sunt Petrus, abbas Sancti Afrondisii Biterris, — magister Bernardus, preceptor Biterrensis, — Berengarius de Bociatis, sacrista Biterrensis, — Poncius de Tesano, — Amelius Biterri iurisperitus et Poncius rector de Magalacio.

Sig~~X~~num Petri Sugueolis, notarii publici Barchinone, qui hoc scripsit et clausit in presencia eius et testium supradictorum.

Dominus Bernardus de Burget obtulit dicto domino episcopo Biterrensi hanc appellacionem die et anno quo supra.

ACA, pergamino 1.827 de Jaime I.

12

12 de enero de 1266

*Cartas dirigidas a fray Raimundo de Penyaafort por Gastón, vizconde de Bearn, en las que confía al obispo de Barcelona y a fray Raimundo y a un joven de Vich la solución de unas cuestiones pendientes entre él y el monasterio de Santas Creus*¹⁸.

Pridie idus ianuarii anno Domini M CC LX quinto, frater Raimundus de Pennaforti recepit duas litteras, quas dominus Gasto, Dei gracia Vicecomes Bearnensis, dominus Montecateni et Castri veteris, sigillatas sigillis suis cereis misit domino A.¹⁹ Dei gracia Barchinone epis-

¹⁸ Gastón, hijo de Guillermo de Moncada, muerto en 1229 en la conquista de Mallorca y de Gasenda, heredó de su padre el vizcondado de Bearn y los señoríos de la casa de Moncada y de Castellvell que poseían grandes propiedades en Cataluña, y especialmente en Vich.

Este Gastón, para protegerse de las incursiones de los ingleses y a pesar de que era dueño de los castillos de Pau, de Cadeillón y de Escures, construyó en la ciudad de Orthez, que era entonces la capital de la antigua provincia del Bearn, un nuevo y magnífico castillo que, por razón de su magnificencia, era vulgarmente llamado el castillo noble. Todavía hoy queda en pie la torre pentagonal que atestigua la grandeza y el poderío del noble y fastuoso Gastón, que fijó su residencia en Orthez. De ahí que estas cartas dirigidas al obispo de Barcelona y a san Raimundo estén fechadas en esa ciudad.

Gastón dejó en su testamento que, si moría en Ultramar, su cuerpo fuera trasladado al monasterio de Santas Creus; pero, si moría en tierras del Bearn, debía ser sepultado en la iglesia de los dominicos de Orthez. Vid. PIERRE DE LA MARCA, *Histoire de Bearn* (París 1640), pp. 578-678.

¹⁹ Arnaldo de Gurb.

copo et Ferrario Mironis²⁰ et dicto fratri Raimundo, ut inferius continentur:

Reverendissimo in Christo patri et domino A. Dei gracia episcopo Barchinone et venerabilibus viris fratri Raimundo de Pennaforti ordinis predicatorum et Ferrario Mironi iuniori burgensis vicensis, Gasto, per eandem, Vicecomes bearnensis, dominus Montecatani et Castri veteris, salutem cum reverencia et honore.

Cum nos intelleximus per fratrem P. de Valtano et fratrem B. Johannis, monachos monasterii Sanctarum Crucum, Cisterciensis Ordinis, quod baiuli et homines terre nostre iniurientur hominibus et rebus dicti monasterii, et specialiter in donacione sibi facta cum instrumento per dominam Guillelman de Montecatano et etiam per testamentum eiusdem confirmata de ducentis solidis censualibus apud Vallem Mollem, annuatim percipiendis et in molendinis eiusdem loci, et in centum solidis restituendis sibi et annuatim percipiendis ratione cuiusdam molendini, quondam in termino Montecatani siti, et in omnibus aliis donacionibus sibi factis et monasterio antedicto a predecessoribus nostris, et etiam in omnibus aliis questionibus motis et movendis inter procuratorem et baiulos nostros ex una parte, et monachos antedicti monasterii ex altera, super dictis donacionibus universis et singulis hic expressis et non expressis, ac nos eidem dicto monasterio et habitatoribus eiusdem monasterii multipliciter teneamur, nolentes donaciones dicto monasterio factas a predecessoribus nostris in aliquo diminueri vel restringere, sed augmentare potius et ampliare, quia presentes personaliter esse non possumus ibidem, auctoritate presencium super predictis omnibus et singulis vestre discrecionis industrie vices nostras totaliter duximus comitendas in hunc videlicet modum: quod possitis cognoscere super premissis omnes simul, prout vobis melius visum fuerit faciendum; quod si omnes in exequendis omnibus supradictis vel singulis esse forte non possetis aut non potueritis, volumus et rogamus quod alter vestrum cum dicto Ferrario Mironis dictum negocium seu negocia, sine omni strepitu cause et dilacionibus nullatenus admittendis sine debito terminetis, dantes etiam et cedentes vobis quod possitis taxare, commutare, seu etiam cambiare cum abbate monasterii antedicti vel eius sindico vel procuratore molendina que dicti abbas et conventus predicti loci habent apud Vallem Molem, ex donacione et concessione inclite recordacionis domine Guillelme de

²⁰ Este Ferrer Miró era seguramente el administrador de los bienes del vizconde en Cataluña. Hemos encontrado un documento en el que consta que *Ferrarius de Mironi iuvenis*, de parte de la vizcondesa de Bearn y de su hijo Gastón, entrega a Raimundo de Tor la cantidad de treinta y cuatro morabettines y cuatro sueldos barceloneses de doble. Esta cantidad era una deuda que tenía Guillermo de Moncada con Berenguer de Tarascón, abuelo del que recibe la suma indicada. El documento lleva la fecha del 7 de agosto de 1262. (ACA, pergamino 1716, de Jaime I.)

Montecateno prout melius et utilius nobis et dicto monasterio, de consilio et assensu Berengarii de Petra pertusia, vestra discrecio viderit expedire, et quia ex concessione nostra et permissione cessimus dicto monasterio ut possit emere et retinere castrum de Pontonibus, nisi nos ipsum voluerimus et potuerimus retinere, prout moris est Cathalonie, et dictum monasterium nobis mutuo concesserit tradere vel acomodare, si forte contingat nos dictum castrum retinere ius quod eidem dicto monasterio competit vel competere debet in precio dicti castri racione iniuriarum sibi factarum a Raimundo Guillelmo de Odina, damus et concedimus vobis plenariam potestatem assignandi, tradendi et donandi aliquos idoneos et sufficientes redditus in Penedessio aut in campo Terrachone, ubi et unde dicti abbas et conventus dicti monasterii dictam pecunie summam nobis modo premissis mutuo traditam integre et plenarie valeat rehabere. Damus etiam et concedimus vobis plenam licenciam et potestatem taxandi super terciam partem precii antedicti nobis in dicta vendicione eiusdem dicti castri competitura, nisi dictum castrum nobis retinuerimus et dicti abbas et conventus idem castrum sibi voluerint et potuerint retinere. Super premissis si placet taliter vos habentes ne dicti abbas vel conventus ob defectu vestri super premissis ad nos de cetero compellantur venire.

In quorum omnium testimonium et ad maiorem firmitatem et memoriam obtinendam, vobis mittimus presentes litteras sigillo nostro sigillatas.

Acta et data apud Artesium, die lune, in festo beati Thome apostoli, anno Domini MCC LX quinto.

Reverentissimo in Christo patri et domino A., Dei gracia episcopo Barchinone, et venerabilibus ac discretis viris Fratri Raimundo de Pennaforti, ordinis Predicatorum, et Ferrario Mironi, iuniori civi vicensi, Gasto, per eandem Vicecomes Bearnensis, dominus Montecateni et Castri veteris, salutem cum omni reverencia et honore.

Cum karissimi nostri religiosi Frater P. de Baltano et B. Johannis, monachi Sanctarum Crucum cisterciensis Ordinis, coram nostra presencia constituti monstraverint instrumentum publicum cuiusdam debiti nongentorum morabitorum et mille solidos Barchinone et unius muli, ad quod debitum integre et plenarie persolvendum illustris vir Guillelmus de Montecateno, inclite recordacionis, quondam pater noster, se et sua abbati et conventui antedicti monasterii Sanctarum Crucum nichilominus obligavit, et cum nos merito teneamus tam ad paterna et materna etiam debita persolvenda quam ad propria, et dicto monasterio atque habitatoribus eiusdem monasterii reputemur nos non tantum ad premissa verum etiam ad multa maiora firmiter obligatos, auctoritate presencium vobis damus et concedimus liberam et plenariam potestatem eisdem abbati et conventui monasterii suprascripti ac-

signandi et tradendi redditus ydoneos et sufficientes in Penedesio et in campo Terrachone ad recuperandum et rehabendum sibi, sine omni suo damno et preiudicio, omnia debita supra dicta prout superius sunt expressa. Retentis nobis duobus millibus solidis Barchinone de duplo quos manumissores dicti domini Guillelmi de Montecateno, quondam patris nostri, nobis constat, integre persolvisse, et retenta etiam illa porcione precii castri de Pontonibus, si forte illud dicti abbas et conventus predicti loci retinuerint que vobis inde iuxta taxationem vestram, prout in aliis litteris vobis a nobis super premissis directis, nobis potest aut debet iuste devenire. In cuius rei testimonium vobis mittimus presentes litteras sigillo nostro sigillatas.

Acta et data apud Orthesium, die lune, in festo beati Thome apostoli, anno Domini M CC LX quinto.

Item eadem die, dictus frater Raimundus de Pennaforti recepit litteras a Ferrario Mironis, suo sigillo cereo sigillatas, quarum tenor talis est:

Religioso viro et quamplurimum reverendo domino fratri R. de Pennaforti, Ordinis predicatorum, F. Mironis salutem pariter cum honore.

Visis instrumentis comissionis domino episcopo Barchinone, vobis et michi facte per dominum Gastonem super quibusdam factis Sanctarum crucum, noveritis, domine, quod ad habendum tractatum vobis cum super predictis ero coram vobis die sabbati vel die dominica proxima, et videtur michi quod retineatis translatum dicte comissionis ut melius possimus deliberare. Ego, vero, paratus ero in dictis negociis procedere de vestro consilio et mandato.

S~~X~~m Jacobi de Portu, publici Barchinone notarii, qui hec scribi fecit et clausit mandato fratris Raimundi de Pennaforti, die et anno prefixis.

ACA, pergamino 1836 de Jaime I.

13

4 de abril de 1273

*En este día, tres novicios del convento de Barcelona hacen su profesión religiosa en manos de san Raimundo*²¹.

Anno Dni. MCCLXXXIII, ii nonas aprilis ego frater Dalmacius de Mignano feci professionem in manu fr. R. de Penna forti tenentis locum prioris predicatorum barchin. In cuius memoria feci manu propria hanc scripturam.

Anno Dni. MCCLXXXIII, ii nonas aprilis ego fr. Alamdudus de Vilaero.

²¹ Mons. Rius publica la profesión del novicio fr. Pedro de Sala, pero en el manuscrito citado figuran los nombres de otros dos compañeros suyos de profesión.

feci professionem in manu fr. R. de Penna forti tenentis locum in hac parte prioris predicatorum barchin. In cuius memoria feci manu propria hanc scripturam.

Anno Dni. MCLXXXIII, ii nonas aprilis, ego frater P. de Sala feci professionem in manu Fr. R. de Penna forti, tenentis locum prioris fratrum predicatorum barchin. In cuius memoria feci manu propria hanc scripturam.

Varia de Ordine, de Provincia, de hoc conventu et de aliis rebus, Ms. 241 de la Biblioteca de la Universidad de Barcelona, f. 101.

14

1275

El Capítulo general celebrado en Bolonia anuncia entre los difuntos a fray Raimundo de Penyafort.

Ista sunt suffragia...

Pro fratre Raymundo de Pennaforti defuncto, quilibet sacerdos III missas. etc.

REICHERT, *Acta Cp. gen.*, p. 182.

15

1275

El Capítulo provincial de España, celebrado en León, anuncia el fallecimiento de fray Raimundo y recuerda los sufragios que hay que aplicarle.

Haec sunt acta capituli provincialis apud Legionem celebrati anno Domini MCLXXV...

Haec sunt nomina fratrum defunctorum...

In conventu Barchinonen, fr. Raymundus de Pennaforti, et sciant fratres quod tenentur ei sicut pro magistro ordinis.

DLAGO, *Historia de la Prov. de Aragón*, f. 129 v, y *Analecta S. O. P.*, p. 420.

16

Vida de san Raimundo en un antiguo legendario.

El P. Laurent, O. P. publicó en «*Analecta Bollandiana*» la descripción del código en que se encuentra la Breve vida de san Raimundo, debida a fray Tebaldo²².

Procedente de la biblioteca del convento dominicano de Cividale del Friuli, este volumen vino a formar parte del archivo del convento

²² Vid. «*Anal. Boll.*, 58 (1940), *Un légendier dominicain peu connu*, pp. 28-47.

de Santo Domingo de Bolonia, donde se conserva actualmente. Se trata de un antiguo legendario que contiene diversas vidas de santos y beatos, la mayor parte de ellos pertenecientes a la Orden dominicana. Este códice lleva la signatura *Ms. A.* en el fondo del que actualmente forma parte. Es un manuscrito en pergamino de 192 folios, recientemente numerados y que miden aproximadamente 182 × 236. Fué escrito durante el siglo xv — uno de los cuadernos lleva la fecha de 1402 — por manos diversas. «No he hallado, dice el P. Laurent, ninguna indicación acerca de los que han transcrito los distintos cuadernos, ni la ciudad en que han sido copiados.» Sin embargo, en el cuaderno que hoy por primera vez publicamos está indicado el nombre del copista: fr. Tebaldo, y el lugar donde lo copió: Barcelona.

En los fols. 107 v-109 v está contenido el relato de la *Brevis abstractio de vita sancti Raimundi*. Acerca de este texto dice el P. Laurent: «El autor es completamente desconocido. De su texto puede deducirse únicamente que durante una breve estancia que hizo en Barcelona, copió este relato desprovisto de originalidad»²³.

El texto de fray Tebaldo indudablemente está calcado sobre la *Vetus Vita*, de suerte que los hechos relatados en ésta son también transcritos en aquél, bien que la redacción sea diferente.

Debemos hacer notar algunas variantes dignas de tenerse en cuenta. Cuando habla de la elección de Fray Raimundo para el Generalato de la Orden, menciona la embajada que fué enviada a Barcelona para obligarle a aceptar la elección y cita los nombres de los que computieron esta embajada, cosa que no hace la *Vetus Vita*. También se hace eco del disgusto provocado en la Orden por haber admitido los Capitulares la renuncia de Fray Raimundo, lo que motivó que se incluyera en las Constituciones una nueva ordenación de no admitirse la renuncia del General de la Orden, a no ser por razón de algún impedimento perpetuo. Y este detalle tampoco figura en la antigua vida.

Fr. Tebaldo dice que san Raimundo falleció *quasi nonagenarius* y en la *Vita* leemos *quasi centenarius*.

Hemos dividido el texto de fray Tebaldo en distintos párrafos precedidos de los mismos títulos que los de la *Vita* para facilitar el cotejo de ambas.

Debemos agradecer sinceramente al P. Fray Terencio Huguet, O. P. habernos proporcionado el texto de Fr. Tebaldo.

²³ Ibid., p. 34.

Hec est brevis abstractio de vita sancti Raimundi, tertii magistri generalis in ordine fratrum predicatorum, quam ego fr. Thebaldus feci in Barchinone.

1) *De puerili etate*

Sanctus Raimundus de Penna forti dyocesis barchinonensis, Cathalonie nobilis genere honestissime vite fuit. Hic in eadem civitate puer ingeniosus studuit in artibus liberalibus et miro modo profecit; et cum esset annorum xx ibidem docuit in artibus plurimos et sine salario, et quos in scientia instruebat, magis exemplis et moribus informabat.

2) *De studio eius*

Post perrexit Bononiam et ibi studuit in iure canonico et civili per tres annos, et doctor egregius factus ibidem in iure licenciatus est. Tenuit ibidem scholas et gratiosissime docuit in tantum quod cives bononienses timentes ne inde recederet, eo nesciente, ordinaverunt dare sibi salarium copiosum singulis annis; de omnibus tamen que recipiebat decimus fideliter tribuebat.

3) *De reditu eius, studio et gratia, et honesta conversatione*

Tunc temporis dominus Berengarius, barchinonensis episcopus, transitum faciens per Bononiam invenit magistrum Raimundum ibi docentem, et cum maximis et importunis precibus persuadere potuit ut Barchinonam redire vellet. Tandem eum reducens, cum assensu libero omnium canonicorum fecit eum canonicum et prepositum in ecclesia cathedrali.

De ingressu eius in Ordinem Predicatorum

Eodem tempore fratres quidam de ordine predicatorum venerunt Barchinonam, quorum conversacio, honestas et predicacio in tantum sibi placuit quod in quadragesima, feria sexta in Parasceve ordinem predicatorum ingressus est, et multi clerici, litterati et nobiles propter eum ordinem intraverunt.

De Summa de Casibus quam fecit

Eo etiam tempore fr. Sugerius qui fuit primus prior provincie Yspanie veniens Barchinonam et experiens probitatem fratris Raimundi, ei in remissionem peccatorum suorum iniungens, summam de casibus compilavit.

De humili sequela domini Cardinalis

Tunc temporis quidam cardinalis episcopus scilicet sabinensis legatus a domino Gregorio IX missus in Yspaniam, veniens Barchinonam, audiens famam eius et prudenciam, assumpsit eum in tocius legacionis socium consiliarium et adiutorem, qui per totam legacionem secutus est cardinalem semper predicando, nec potuit obtinere legatus ab eo quod acquiesceret ieiunia ordinis frangere aut cibaria ordinis mutare.

Peracta legacione longa in qua diucius permanserunt redeuntes Barchinonam, legatus voluit ducere eum secum usque Romam, qui nullo modo acquievit, nec potuit legatus eius animum inclinare. Dicebat enim quod ad romanam curiam non expediebat accedere nisi eos qui vellent ad dignitatem aliquam promoveri. Redeunte legato Romam, retulit pape de probitate, sanctitate et virtutibus fratris Raimundi.

De vocacione eius ad curiam Romanam

Cui papa cito scripsit et per litteras mandavit et ad curiam eum ire coegit; non enim potuit nec debuit supremo pontifici contradicere.

De ipsius obedientia et benigna receptione

Tunc papa fecit eum suum capellanum et penitentiarium et persone sue confessorem. Nam quando papa confitebatur sibi ei pro penitentia iniungebat quod causas pauperum clericorum qui in curia, quidquid habere poterant, impendebant, expedire deberet. Papa vero exaudiebat eum devote et committebat ei quod eos secundum suam prudenciam expediret. Preterea summus pontifex quoandocumque ei absenti scribebat eum patrem pauperum in litteris nominabat.

De compilatione Decretalium

Per idem tempus papa Gregorius IX, habita deliberatione cum cardinalibus, considerans quod decretales eran inordinate et per diversa volumina disperse, commisit et in remissione peccatorum iniunxit sancto Raimundo compilationem et ordinationem decretalium; qui composuit et ordinavit et hodie sunt in usu.

Quando humiliter archiepiscopatum renuit

Tunc papa volens ei de tanto labore providere, vacante archiepiscopatu Teragonensi magno prope terram suam, eum prefecit ibidem,

in virtute obedientie ei iniungens. Qui nullo modo recepit, sed ex angustia cordis continuo febris eum arripuit, et tribus diebus fuit in maximo cruciatu, donec papa ad suam instanciam et preces multorum cardinalium pro eo intercedentium, eum ab illa obedientia liberavit. Voluit tamen papa quod ipse qui noticiam habebat clericorum de Yspania, ille ecclesie provideret de ydoneo archiepiscopo. Quod et factum est, nam ipse fuit statim de infirmitate liberatus et illi ecclesie providit de domino Gulielmo de Montegrino, nobili et provido viro qui illi ecclesie fuit perutilis et fidei christiane, nam unum castrum expugnavit quod dicebatur nidus hereticorum propter multos hereticos ibi inhabitantes, in quo castro fuerat interfectus fr. N. inquisitor hereticorum de ordine predicatorum ab hereticis.

• *De recessu eius a Romana curia*

Post vero multos labores quos sanctus Raimundus pro ecclesia sustinuit incidit in egritudinem magnam. Cui medici dixerunt quod si volebat mortis vitare periculum, oportebat eum ad terram propriam, id est Barchinonem redire. Instante vero pro licentia, mediantibus quibusdam cardinalibus et aliis prelatibus papa concessit dicens: *invite concedo, sed malo eum absentem vivum, quam presentem mortuum vel destructum.*

Quando mortuo vel morienti obtinuit a Domino spacium confitendi

Dum igitur rediret sanctus Raimundus Barchinonam cum quatuor fratribus et pervenisset ad quamdam insulam!, que dicitur Tossa, audientes incole quod sanctus Raimundus applicuisset, delatus fuit in portu eiusdem insule quidam qui vocabatur Barcello de Faro, qui subito perdiderat motum, sensus omnes et loquelam, itaque ab omnibus mortus dicebatur. Tunc sanctus Raimundus voce magna super eum clamavit dicens: *vis homo confiteri de peccatis tuis. Qui nullum dedit responsum, quia omni sensu erat privatus. Tunc ceperunt eum molestare, per capillos trahere et aquam in os eius ponere; nec aliquid signum vite ostendit sanctus vero Raimundus (subito eum invaserat illa infirmitas nec fuerat confessus) compatiens magis anime quam corpori, posuit se in oratione seorsum. Post orationem brevem rediit ad infirmum et stans super eum cum magna fiducia vocavit eum suo nomine dicens: Barcello, vis confiteri peccata tua. Qui aperiens oculos dixit, volo et rogo. Tunc omnibus recedentibus, ille de peccatis suis confessus fuit. Sanctus Raimundus, vocatis omnibus qui recesserant, coram eis de sua devota confessione testimonium reddidit et eum absolvit, et statim ille spiritum Deo reddidit. De hoc notarius, qui aderat, testamentum publicum fecit et testimonio XVI virorum munivit.*

De ipsius honesta conversatione et humilitate

Pervenienti igitur sanctus Raimundus Barchinonam et sanitate recepta, cepit contemplatione vacare et etiam consiliis proximorum dare operam efficacem. Nam currebant ad eum undique pro consiliis quia erat refugium et consolatio tocius regni, scilicet episcoporum, religiosorum, clericorum, principum, nobilium et mercatorum. Qui omnes recipiebant consilia ab eo secundum gradus suos et indigencias. De suis consiliis completus est liber non modicus qui intitulatur: consilia fratris Raimundi.

Quod potestati sibi concessa renuntiavit

Concesserat etiam sibi papa Gregorius quod uteretur officio penitentiae ubique. Qui propter hominum frequentiam et propter romane ecclesie reverenciam officio renunciavit, solum super fratres Predicatores et Minores ad eorum consolacionem auctoritatem reservans. Nichilominus papa predictus et alii successores sui quamdiu sanctus Raimundus vixit, sibi commiserunt quod ipse posset episcopus et abbas illius regni confirmare et alias ecclesias reformare et eis providere, sicut sibi videretur expedire.

De diversis virtutibus fratris Raimundi

Reperi multa digna memorie que scribere non potui, nisi rubricas, videlicet, de sobrietate in victu, de communi locucione, de divino officio quod devote dicebat, de oratione secreta, de familiaritate cum angelo, de disciplinis, de missis suis privatis, de miraculis multis ab eo factis in vita, in morte et post mortem. De omnibus istis non potui aliquid scribere, quia oportuit me recedere, et opus erat valde prolixum.

De miraculo circa Eucharistiam

Quidam frater conversus, nomine Martinus, vidit in manibus eius dum elevaret corpus Christi, Christum in forma unius pueri gloriosi et pulcherrimi.

De zelo fidei precipue circa Infideles

Ostense fuit sancto Raimundo a Domino visio quadam vice quod fratres predicatorum deberent inter gentes facere magnum fructum, et quod deberent ad conversionem infidelium operam dare. Propter quam

visionem, accepta auctoritate a magistro ordinis et a regibus Castelle et Aragonie elegit xx fratres ydoneos et industrios, quos studere fecit in linguis scilicet abraica et arabica in quibus in brevi tempore profecerunt in tantum quod magistros suos primo converterunt ad fidem et postea plusquam decem milia saracenorum de Yspania et de Africa fidem receperunt et baptizati sunt et per illos divulgata est in illis partibus veritas fidei christiane. Erat enim sancto Raimundo cura sollicita circa neophitos conservandos in fide.

Quando factus est Magister Ordinis Predicatorum

Illo in tempore, mortuo venerabili patre sancto viro Jordane theutonico, secundo magistro Ordinis, cum essent fratres in Capitulo generali Bononie congregati, sanctus Raimundus licet absens in magistrum ordinis est electus. Et quia timuerunt fratres ne reciperet magisterium, missi fuerunt ad eum de Capitulo quatuor solemnes fratres usque Barchinonam qui rogassent eum et persuaderent ei quod reciperet, ne Ordo propter eum aliquod scandalum incurrere posset. Fratres vero qui fuerunt missi, fuerunt: frater Ugo Sanceri magister in theologia et provincialis Francie, qui postillavit bibliam et fuit primus cardinalis de ordine; frater Pontius provincialis provincie; frater Stephanus prior in Yspania et frater Philipus prior Sirie.

De ipsius humilitate qua Magisterium resignavit

Inclinatus igitur precibus istorum patrum recepit licet invite. Qui quantum invite receperit patet; quia post modicum tempus cum multa instantia et difficultate allegando infirmitatem et impotenciam cum multo fletu totius capituli absolucionem suam vix potuit optinere. Ex cuius absolucione secuta est in capitulo tanta turbacio quod statutum fuit ut magistri cessio non admitteretur in posterum nisi propter impedimenta perpetua. Post absolucionem suam elegit stare in conventu suo barchinonensi, ubi fama et vita et sanctitate et miraculis multis claruit.

De consilio mirabili divinitus revelato

In tempore illo quedam mulier venit ad eum exponens ei suam miseriam, dicit enim sibi numquam potuit communicare quin provocaretur ad vomitum; quantumcumque se devote exponeret, nec tamen poterat communicare. Qui petivit ab ea si esset baptizata. Que dixit quod credebat se esse baptizatam. Et dixit ei quod inquireret diligenter veritatem. Post inquisitionem, inventum est quod non erat rite baptizata. Qui fecit eam baptizari; et ex tunc potuit communicare sepe.

Hoc creditur sibi fuisse revelatum ab angelo cum quo frequencius loquebatur.

De Ordine Misericordie captivorum

Eodem tempore compaciens super miseriam christianorum qui captivi detinebantur a saracenis, instituit unum ordinem qui dicitur de misericordia, quorum officium est querere et subvenire et redimere captivos illos et alere quantum possunt. Iste Ordo magnus est in toto regno illo; servat enim per omnia regulam et officium fratrum Predicatorum et de constitutionibus quantum eos contingere possunt.

De felici eius obitu

Fuit sanctus Raimundus exemplar et speculum et norma bene vivendi in tota patria illa tam clericis quam laicis. Post multos labores et virtutes ostensas, obiit quasi nonagenarius, anno Domini M.CC^oLXXVII (?).

De honorabili eius sepultura

Reges autem Castelle et Aragonie, uterque cum filiis suis, et episcopi plures et alii multi prelati eius funeri interfuerunt et propriis manibus tradiderunt sepulture.

Post mortem suscitavit quinque mortuos, illuminavit cecos, reparavit membra multis infirmis et claruit diversis miraculis, et facta est de eis compilatio magna et ad romanam curiam destinata et recepta. — Explicit.

Ego frater T. scripsi pauca et truncata, quia in Barchinona non potui diu stare.

El Capitulo General celebrado en Paris ordena a todos los priores de los conventos que anoten en el calendario de los difuntos la fecha del fallecimiento de los Maestros Generales.

Item. Obitus magistrorum ordinis defunctorum, priores universi vel eorum vicarii in martyrologiis suis, in diebus sui obitus conscribant (vel scribi) faciant diligenter, et ut melius sciant, quomodo scribi debeant; scribant prout inferius continetur. Fr. Raymundus de Penna forti, magister ordinis tercius, obiit in die epiphanie. Fr. Iohannes Theutonicus, magister ordinis quartus, obiit pridie nonas novembris.

Fr. Hymbertus de Romanis, magister ordinis quintus, obiit pridie idus iulii.

REICHERT, *Acta Cap. Gen.*, vol. I, p. 204.

18

1516-1522

De beato Raymundo de Pennaforti ²⁴.

Floruit, igitur, in principio Ordinis in conventu Barcinonae, temporibus beati Dominici Patris nostri suscipiens habitum, beatus Raymundus de Pennaforti, insignis utriusque iuris doctor, qui ob singularem vitae sanctitatem, defuncto Patre Nostro sancto Dominico et successore illius magistro Iordane, tertius suscepit totius Ordinis magistratum, cui tandem in generali Capitulo resignavit. Fertur, autem, omnes diffinitores praefati Capituli, resignationem illius admitentes, in sequenti Capitulo fuisse punitos. Hic Pater, felicitis recordationis Gregorii Noni Pont. Max. mandato, librum Decretalium compilavit; cuius etiam confessor et paenitentarius fuit. Reversus denuo Barcinonam, ac inde ad insulas Baleares cum rege Aragonum Iacobo primo, cuius confessor erat, profectus est. Rege autem nolente deserere, concubinam quam habebat, sed prohibente dari Sancto navigium, quo rediret Barcinonem, sub capitali paena si quis eum transveheret; dolebat enim tanti viri privari solacio, licet promittens, sed differens, in dies veteri carere peccato. Cum circumiens ipse Sanctus portus insulae Maioricarum et neminem inveniens qui in sua eum audentes navi recipere, secedens paululum cum socio in solitariam maris ripam, et exutam cappam super tumentes fluctus expandens, super illam recedit. Moxque cappa velut linteum, subductis desuper oris, se aptavit; suppositumque ille baculo suo scapulare, quasi malo, velum illud erexit. Cumque socio suaderet secum super cappam sedere et ille metu facere recusaret, vento flante, super fluctus maris in cappa ceu in navicula, ab ipsa insula transfretavit, mirantibusque omnibus qui a longe eum super cappam in fluctibus intuebantur, Barcinonam pervenit, cum facto signo de Monte iudayco seu verius de Monte Iovis, populi confluxissent. Ad littus igitur ipse cum tranquillitate perveniens cappamque excutiens, ea indutus, ea hora qua fratres silentium in conventu, obseratis ostiis, media die observabant, sequente et mirante multitudine populi, ad conventum venit et clausis ianuis, magis in hoc cunctis stupentibus, introivit. Ubi, per aliquot annos, multis clarus miraculis supervivens et plurima virtutum opera faciens, feliciter in Domino

²⁴ Reproducción del párrafo dedicado a san Raimundo, extractado del opúsculo *De viris illustribus Provinciae Aragoniae Ordinis Praedicatorum* del P. Fr. Baltasar Sorio. Editado por el P. Fr. José M. de Garganta, O. P., Valencia 1950, pp. 26-29.

obdormivit. Sepultus in capella propria, super altare in marmoreo tumulo honorifice collocatus. Ubi, inter cetera miracula quae ibi fiunt, hoc unum est quod cum de loco ubi primum conditus est continuo terra educatur ad salutem febricitantium in poculo conferenda, nunquam videtur diminui sed semper augeri. Cappa eius insuper quasi incessanter infirmis superposita, infirmantibus dat salutem.

Innumera quoque miracula per eum divinitus facta, eximiam illius sanctitatem protestantur. Puer enim de lecto decidens et in terram collisus et mortuus, apposito pulvere, ex tumulo sancti Raymundi educto, ori illius, vitae restitutus est et integrae sanitati. Interrogatus quis eidem suscitaverit, dixit quod quidam albo et nigro indutus ipsum manu apprehenderat atque erexerat. Mulier quaedam abortum deforme emittens lividum et teterrimum, facto voto ad beatum Raymundum, puerum accepit pulchrum et toto corpore integrum, qui primum quidem oculum dextrum apperuit sicque revixit. Quidam Bartholomeus de Deo dictus, in civitate Barcinonae, paene in ultimo vitae constitutus, nec videns nec audiens, et a medicis paene derelictus, parentibus illius et sororibus pro eo beatum Raymundum cum cereo accenso, comitantibus eum pluribus fratribus, introisse ad ipsum et spiritum malignum suffocare nitentem, restituta ei sanitate, fugasse. In eadem quoque civitate Jaumonus Basseti infirmatus ad mortem, ita ut nec loqueretur nec sentiret, emisso frustra quodam congelati sanguinis velut iecoris vel pulmonis. Facta oratione a sorore et avia illius ad beatum Raymundum, subito sanitate recepta, venit cum cereo ad eius tumulum. Quaedam insuper de Castro Lauro, filia Raymundi Michaëlis, Novella nomine, infirmata ad mortem, spe salutis omnino sublata, cum iam nec sensum haberet nec loqueretur, facta oratione ad beatum Raymundum a matre, vitae restituta est et saluti. Guilermus de Vilaragut, miles Barcinonensis, leprosus incurabiliter et frebibus ad mortem laborans, amicorum suasu, beati Raymundi implorans auxilium, a lepra subito mundatus est et a febre curatus, pustulis linteamini affixis in signum adeptae divinitus sanitatis. Unde, sequenti die, laetus equitavit per civitatem, gratulantibus civibus et amicis. Berengaria de Bagis, filia Petri de Bagis fullonis, civis Barcinonensis, annorum circiter decem, gravi infirmitate correpta et quasi mortua, cruce more fidelium iam signata, iussu matris plangentis, ad ostium conventus Praedicatorum delata est, et ibi relicta; statim vitae restituta est, plena sanitate recepta, vidensque matrem suam lacrymantem consolata est eam dicens se esse sanatem. Subirana, Guilermi de Caneto filia, fractis brachio et pede sinistro, septem annis invalida sed non sine magno dolore permansit; quae se, matris suae hortatu, beati Raymundi meritis recommendans, subito sanitatem recepit. Domina Romia, uxor Michaëlis Sala, Barcinone civis, per triduum dolore partus periclitans et proxima morti, cum iam esset in extremis, viro eius ad sepulcrum beati Raymundi lacrymabiliter supplicante, liberata

est,enixum filium sanum et integre maceriam seu puerperium, habentem collo circumvolutum. Ipse etiam Michaël Sala, febribus laborans ad mortem, et omnis salutis spe sublata, dum sepulturae necessaria pararentur, orante uxore eius ad sepulcrum sancti Raymundi, sanatus est; et cerei et quae parata erant pro sepultura appensa sunt, in eius capella. Margarita, physici cuiusdam, Ioannis nomine, filia, mortua est et a meridie usque ad solis occasum, pro sepultura fienda, domi servata. Cum interim mater, fidei et devotionis ad sanctum ardore accensa, ad sepulcrum eius perveniens, cum lacrymis oravit, et reversa domum, vivam eam invenit. Bernardus Oliverii ad mortem infirmatus est ut vix vitae spatium a medicis usque ad meridiem ei praefigeretur; qui voto facto ad beatum Raymundum, repente sanus de lecto surrexit, cum iam paene exanimis esset. Dominicus Arnaldi, argentarius, lupia iniuncta brachii laborabat, quae sine abscissione curari nequibat; facto voto ad beatum Raymundum oravit et eam ulterius in brachio suo non invenit. Quaedam mulier, Guilermi Soler filia, nomine Maria, manibus pedibusque contracta, suassu alterius mulieris beati Raymundi suffragia devotius implorans, somno repente oppressa, vidit, post sancti ipsius viri obitum, eum ad se venientem in specie propria, manus et pedes illius attractantem; quae excitata, subito se sanata reperit, sicut se in visione viderat restitui integre sanitati. Huius etiam Mariae filius, infantulus novem aut circiter decem mensium, gravi dolore et infirmitate correptus, mortuus est; delatum enim (!) corpusculum eius a matre illius ad sepulcrum sancti Raymundi, imploratoque sancti viri suffragio, amissae prius vitae restitutus est beneficio.

Si miracula quae Cathalonie, potissime Barcinonae, beati Raymundi meritis facta sunt et continuo fiunt, redigenda forent in scriptis, non parvo opusculo sed plurimus esset libris. Haec autem non incerta sed fideli testium narratione, medio iuramento et notarii publici testificatione probata sunt; etsi plura alia, non his minora, brevitatis gratia relinquuntur.

19

Roma, 29 de noviembre de 1595

Clemente VIII introduce de nuevo el proceso de canonización del B. Raimundo de Penyafort.

Quod supremae Romani Pontificis auctoritati tributum est, ut in decernendis summis in militanti Ecclesia honoribus, illisque illustribus sanctitate viris tribuendis, iudicium, ferat, id, ut prudenti, maturoque consilio fiat, ac ea, qua decet, diligentia, divina assistente gratia, debitae etiam executioni demandetur, quantum cum Domino possumus, curare debemus. Cum itaque charissimus in Christo filius noster Phi-

lippus Hispaniarum Rex Catholicus, qui, et Principatus Cathaloniae Princeps existit, ac dilecti filii deputati eiusdem Principatus Cathaloniae, ac cives Barchinonenses, necnon universus Ordo Fratrum Praedicatorum, fama sanctitatis bon. mem. Raymundi de Peñafort, olim Fratris, et Tertii Magistri Generalis dicti Ordinis Praedicatorum, Barchinona oriundi, ac miraculorum, quae Deus Omnipotens per illius intercessionem, ut pie creditur, operari dignatus est, ac diuturno, singularique populorum illarum partium erga ipsum Raymundum devotionis affectu, adducti, ipsum, quem in coelis aeternae felicitatis gloria perfrui pie credunt, in terris quoque Sanctorum Catalogo adscribi, summopere cupiant. Et propterea apud Nos, cum per literas, tum per eorum Oratores, iteratis, humilibusque supplicationibus institerint, ut inceptam sub felicis recordationis Nicolao III, Bonifatio VIII, et Johanne XXII Romanis Pontificibus, Praedecessoribus nostris, canonizationis eiusdem Fratris Raymundi tractationem, ea maxime ratione, quod pia mem. Pauli PP. III, etiam Praedecessoris nostri, permissione in Ecclesiis Monasteriorum et Conventuum praefati Ordinis Praedicatorum Provinciae Aragoniae officium solemne de ipso Beato Raymundo anniversario illius obitus die celebratur, reassumere, et ad finem perducere, ac ipsum Raymundum, si ita iudicaremur, Sanctorum Catalogo adscribere dignaremur. Nos tam piis, ac devotis Catholici Regis, ac eorum Populorum, Nobis, et Apostolicae Sedi addictorum, necnon celebris illius Ordinis de Catholica Religione optime meriti, votis. ac precibus benigne annuere cupientes, sacris tamen canonibus edocti, ac vetustissima a Summis Pontificibus in similibus servata consuetudine instructi, quantam in huiusmodi negotio curam, et diligentiam adhiberi oporteat, quam caute, quam mature procedendum sit, ut clara, et perfecta fidei excellentiae, vitae sanctitatis, ac miraculorum eiusdem Fratris Raymundi noticia haberi possit, securis eorumdem Praedecessorum vestigiis inhaerere volentes, ac rem tantam, ac tam singulari cura, studioque dignam, omni diligentia, consilio, prudentia, ac maturitate cognoscendam, tractandam, et perficiendam esse censes, eam ad Venerabiles Fratres nostros S. R. E. Cardinales Congregationis Sacrorum Rituum, et Caeremoniarum a felicis recordationis Sixto Papa V, etiam Praedecessore nostro, institutae, quibus in causis Canonizationis Sanctorum procedendi specialis, inter alias facultas, ab eodem Sixto Praedecessore tributa fuit, remittendam duximus. Motu igitur proprio, et ex certa scientia, maturaque deliberatione nostris, ac de Apostolicae potestatis plenitudine, negotium Canonizationis dicti Fratris Raymundi, a Nicolao III coeptum, et a Bonifatio VIII, ac Johanne XXII Praedecessoribus praedictis tractatum, licet per tot annorum cursum intermissum, in statu, et terminis, in quibus reperitur, assumentes, Venerabilibus Fratribus nostris Alphonso Episcopo Ostien. Gesualdo, et Gabrieli Episcopo Sabinen. Paleotto, ac dilectis filiis nostris S. R. E. Cardinalibus eidem Congregationi Sacrorum Rituum nunc

praefectis, et aliis pro tempore praeficiendis, de quorum fide, integritate, prudentia, et zelo, in his, et aliis specialem in Domino fiduciam habemus, negotium ipsum examinandum, cognoscendum, et ad finem, usque ad sententiam exclusive, perducendum, nobisque, et aliis Fratribus nostris in Consistorio referendum, committimus, ut Nos circa illud quae antiquis Sanctorum Patrum traditionibus disponuntur, quaeque canonicae requirunt sanctiones, ad Dei gloriam, et Sanctorum exaltationem statuere valeamus. Dantes eisdem Cardinalibus plenam, amplam, universam, ac specialem facultatem, inquisitionem super puritate fidei, vitae, ac morum sanctitate, meritis, fama, et miraculis ipsius Fratris Raymundi, Populorum erga ipsum devotione, personis ecclesiasticis illarum partium eis benevisis committendi, literas remissorias, et compulsorias sub sigillo dicti Alphonsi Episcopi Ostien. Cardinalis, aut alterius pro tempore antiquioris eiusdem Congregationis Cardinalis, quoties opus fuerit, etiam sub censuris, et poenis ecclesiasticis, eis benevisis, expediendi, et quocumque opus fuerit, transmittendi, informationem per eorum subdelegatos capiendam, et transmittendam, aperiendi, examinandi, et cognoscendi, actusque omnes iuridicos, et validos exercendi, ac processus per eos, seu de eorum mandato per alios rite, et recte, conficiendi, contradictores quoscumque, ac eorum commissionibus, et mandatis in praemissis faciendis obedire recusantes per easdem censuras ecclesiasticas, appellatione postposita, cogendi, et compellendi, censurasque ipsas aggravandi, et reaggravandi, auxilium brachii secularis, si opus fuerit, invocandi, aliaque omnia, et singula faciendi, gerendi et exequendi, quae in praemissis omnibus, et singulis, et circa ea necessaria fuerint, seu quomodolibet opportuna. Volumus autem, et Apostolica auctoritate statuimus, ut si aliquando eorundem Cardinalium aliqui praemissis interesse nequiverint, reliqui tamen (dummodo duas saltem ex tribus partibus constituent) illa, ut praefertur, libere, et valide exequi possint. Non obstantibus Cancellariae nostrae Apostolicae regulis de expediendi sub plumbis literis remissorialibus, ac aliis Apostolicis, nennon in universalibus, Provincialibus, et Synodalibus Conciliis editis, Generalibus, vel specialibus Constitutionibus, et Ordinationibus, contrariis quibuscumque. Aut si aliquibus communiter, vel divissim, ab Apostolica sit Sede indultum, quod interdici, suspendi, vel excommunicari non possint per literas Apostolicas non facientes plenam, et expressam ac de verbo ad verbum de indulto huiusmodi mentionem.

Datum Romae apud S. Petrum sub Annulo Piscatoris die xxix Novembris MDXCV, Pontificatus nostri Anno Quarto.

RIPOLL *Bull. Ord. Praed.*, tom. septimus, p. 221.

